

Utopías sustentables

Dagmara Wyskiel

LA GRINGA EN LA LUNA

Llegué a Antofagasta desde mi natal Polonia en 2001. Acompañaba a mi hija en el viaje de encuentro con su abuelo paterno, nuestros pasajes tenían la fecha de retorno en tres meses más. Como reciente Magister de Artes Visuales de la Universidad de Bellas Artes de Cracovia me propuse realizar durante esta estadía un mapeo cultural local. Mi primer aliado en este camino fue María Adriana Gebauer, entonces Jefe de la Carrera de Arquitectura de la Universidad Católica del Norte. La primera gestión que asumí surgió del rector de la misma casa de estudios por este tiempo, Misael Camus, y consistía en realizar investigaciones y propuestas correspondientes a la creación de una base curricular contemporánea, vinculada con tendencias europeas y coherente a la vez con el entorno, con el objetivo de una reapertura de la Escuela de Arte, la que fue cerrada en Antofagasta después del golpe militar.

Empecé a tratar de conectar con artistas, teóricos, curadores; preguntaba por museos, galerías y centros de documentación; buscaba publicaciones sobre arte en la prensa y programas de cultura en la radio y la televisión local. Y me di cuenta que aterricé en la luna, en varios sentidos de la frase, tanto por lo lejos que estaba de cualquier centro cultural, como por la desnudez del paisaje, y el increíble cielo sobre él.

Antofagasta, una ciudad construida sobre puro suelo rico en mineral, pujante económicamente y coja culturalmente. El sistema histórico de valores basado en números, sumado al apagón que implicó la dictadura y del cual nunca se ha recuperado, ha dejado el ámbito de la reflexión fuera de los elementos de relevancia en la vida ciudadana.

La Nada con N mayúscula. El abandono múltiple de un territorio extenso, reducido a su rol extractivista y anestesiado desde hace décadas por el consumismo, corresponde a la cadena histórica en la cual solo cambia el objeto del deseo mundial: guano – salitre – cobre – litio, pero el territorio mismo nunca se convierte en un lugar para vivir allí, porque sí. El síntoma del pos campamento era aún muy fuerte en Antofagasta en los primeros años del siglo XXI. Resulta difícil imaginarse hoy, lo que significaba en 2002 encontrar en la ciudad un lugar para tomarse una copa de vino con una amiga, sin ser clasificada según las normativas locales de corte minero. Defender el espacio como mujer en el mundo de la cultura exigía resistencia frente a un panorama local, según las palabras de Justo Pastor Mellado “tardío post moderno”, monopolizado por la filial local de APECH y profundamente machista, liderado por el primer seremi de cultura en la región. Es allí también, en la mitad de la primera década aproximadamente, cuando se produce un recambio cualitativo en la micro escena cultural local. Con Adriana Zuanic, Alejandra Rojas y Arlette Ibarra entre otras, se recompone el panorama a partir de nuevas plataformas originadas en la ciudad y desde el territorio, pero con proyecciones y auto exigencias que iban mucho más allá de las fronteras de la región.

En mi búsqueda de actores de lo visual y lo contemporáneo, logré identificar a unas cuatro

personas, hacia finales de 2003. Con Christian Núñez¹ iniciamos un camino, en el cual tanto lo profesional como lo personal se convirtieron en lo afectivo, y donde el amor, el arte y el trabajo se volvieron un todo, compensando de alguna manera La Nada. Nuestra primera gestión consistió en encontrar un espacio para poder dialogar entre los artistas, iniciar la crítica y reflexión, crear y compartir nuestro trabajo con la escena local. Tan simple como esto y tan inalcanzable en este entonces. Con un pequeño y milagroso auspicio, realizamos una ocupa legal de una abandonada casona de patrimonio apolillado. La precariedad lo atravesaba todo, menos las ganas de hacer algo para romper el estado de coma de la producción experimental local. Allí es donde empieza la historia oficial de la gestión del Colectivo SE VENDE, la que ya no es más individual. SACO (Semana de Arte Contemporáneo), ISLA (Instituto Superior Latinoamericano de Arte), *El lugar más seco del mundo*, *museo sin museo*, *escuela sin escuela*, residencias, ponencias, premios y reconocimientos, incluyendo mis obras y exposiciones individuales, o incluso el título de Doctor en Artes, siempre es de los dos.

LOS INICIOS

Desde las primeras acciones en 2004, Colectivo SE VENDE provocó el encuentro del público con el desplazamiento hacia las prácticas objetuales, conceptuales, experimentales y efímeras. Las primeras intervenciones colectivas se ubicaron en edificios significativos para la ciudad, en patrimonios arquitectónicos o en las calles. Inseparable resultaba la realización de foros donde se reflexionaba sobre temas de arte cruciales a nivel local, así como la participación de invitados, autores y académicos de ciudades como Santiago y Valparaíso.

El primer proyecto, *Se Vende 1*, se instaló en una casona de la Avenida Argentina que estaba a la venta. En forma paralela a la muestra, se realizó un foro de arte contemporáneo. Por primera vez se reflexionaba en la ciudad de Antofagasta sobre ciertos temas fundamentales, comprobándose la necesidad de empezar a conversar al respecto. En la misma línea, siguió en 2006 *Se Vende 2*, ocupando un inmueble en pleno centro de Antofagasta. La tercera edición, en 2009, ocupó el espacio público y sitios emblemáticos de la ciudad. Contó además con la participación de un artista clave en la historia del arte chileno reciente, nacido en la zona y de reconocimiento internacional: Juan Castillo -ex integrante del grupo C.A.D.A.- continuó aquí el proyecto itinerante *Minimal barroco*, con un camión que recorría las calles presentando videos con antofagastinos que relataban sus sueños.

Un cartel que llevaba la leyenda “SE VENDE” fue la intervención colectiva que irrumpió con ironía en varios sectores de la ciudad, activando una situación bien especial en la Plaza Colón, donde el aviso se repetía 400 veces a través del suelo. El acto fue considerado por la prensa local como protesta anónima contra un proyecto de estacionamientos subterráneos que dividía a la opinión pública.

Otro País I y II, dos exposiciones que en 2005 y 2007 respectivamente, congregaron a artistas locales en el Centro de Extensión PUC, en Santiago, y en el Museo de Arte Contemporáneo, MAC, de Valdivia, y además fueron plataforma de construcción de redes y experimentación lejos de los márgenes regionales, situando al arte del Norte Grande en zonas distantes del territorio nacional.

¹ Gestor y productor cultural, entre años 2000 - 2003 administrador de la Casa de la Cultura de Antofagasta, cofundador del Colectivo SE VENDE.

De allí el eufemismo de “otro país” para simbolizar el aislamiento en el que se desarrolla el arte y la creatividad de Antofagasta.

Tras estas experiencias, el Colectivo logró cohesionar un formato de vinculación y asociatividad que le fue dando notoriedad. En 2009 participamos, yo como editora y Christian Núñez como productor de campo, de la Trienal de Chile, evento con que el país comenzó la conmemoración del Bicentenario y que tuvo como curador general al teórico y ex Ministro de Cultura de Paraguay, Ticio Escobar. Uno de los objetivos del encuentro de arte contemporáneo estuvo precisamente en potenciar y dinamizar escenas regionales, extendiéndose a Valparaíso, Concepción y Valdivia. Antofagasta fue tal vez la única zona donde trascendió el efecto de estas acciones, la temporalidad de un evento cuyas versiones siguientes jamás se realizaron.

En esta ocasión, la exposición *Otro Eje Norte - Norte* -resultado de una clínica realizada por el curador argentino Marcos Figueroa- fue considerada por el Colectivo como una tercera versión de *Otro País*. La muestra reunió en el MAC de Salta y en el Consejo de la Cultura y las Artes de Antofagasta a artistas independientes del norte argentino y chileno. En discordancia del eje vertical norte-sur acostumbrado por nuestro centralismo, se dibujó una horizontalidad que traspasaba la Cordillera de Los Andes.

ORIGEN DE *ESCUELA SIN ESCUELA*

Las *Cápsulas de formación* fueron clínicas que dieron como fruto seis exposiciones individuales, participación en una muestra colectiva, un debate y una serie de intervenciones en sitios de acceso público. Se trató de un programa alternativo de profesionalización de artistas emergentes sin acceso a la formación tradicional. A fines de 2011, se convocó a jóvenes creadores para realizar un taller de investigación, análisis y producción de obra, con el objetivo de estimular una maduración vocacional y evaluar la dinámica de producción dentro del espectro emergente local. Las cápsulas se realizaban semanalmente desde enero de 2012 hasta febrero de 2013 en la Sala Multiuso de Biblioteca Viva Antofagasta, asistiendo en total 10 participantes. En *el ombligo del enemigo* (mall), implantamos entonces nuestro centro de operaciones.

Finalmente, nos dimos cuenta una vez más que trabajar desde la ausencia de medios y espacios, contra la corriente del entorno inmediato y en compañía de obstáculos de índole cultural, estimula y acelera la determinación de convertir el descampado en un escenario posible, buscando soluciones alternativas, aplicables y necesarias aquí y ahora. Creo que fue en aquel momento cuando comprendimos que la descentralización se logra ejecutando ideas, haciendo la tarea después de estudiar e investigar, sin copiar. Uno debe descentralizarse, y no esperar a que lo descentralicen, ya que el reclamar por ello, tan típico en las regiones, es un síntoma de subordinación, al igual como reclamar el permiso para pololear en la adolescencia. No hay otro camino que el de empoderarse de la propia historia y hacerse cargo, aunque el panorama parezca injusto y desfavorecido.

La convicción y el compromiso de los jóvenes que aceptaron la invitación, hicieron posible llevar a cabo este proyecto, el que inició la *escuela sin escuela*.

El año 2012 fue para SE VENDE particularmente intenso, al abarcar además de las líneas de trabajo desarrolladas anteriormente, nuevos formatos, espacios y estrategias. El proyecto *Agenda*

de la Sala Multiuso fue eje de la mayoría de las actividades de ese año, integrando conferencias, talleres, conversatorios y exposiciones, con invitados nacionales e internacionales. El libro SE VENDE 4 (SV4) fue un proyecto editorial que constituyó el registro de este conjunto de acciones. La *desingenierización* de criterios y la necesidad de inserción de otros paradigmas, nos llevó a traer una muestra de performance de Concepción, lenguaje casi ausente en el norte, situado al margen de los mecanismos económicos y de mercados de arte. En *Cuerpos rebelados: la performance en Concepción*, participaron Natascha de Cortillas, Guillermo Moscoso, Luis Almendra y Alperoa, bajo la curaduría de Carolina Lara. Con La RED, encabezada por nuestro gran aliado, Marcos Figueroa de Tucumán, construimos una nueva instancia de intercambio de ideas y experiencias colaborativas, generadas desde provincias chilenas, argentinas y colombianas, las que compartimos con el público a través de un montaje y la conferencia *Territorios latentes – iniciativas independientes en las escenas locales de arte, Argentina / Colombia / Chile*.

Iniciando el trabajo con el territorio, invitamos a Fernando Prats para realizar en el *Lugar más seco del mundo* una residencia extrema, experiencia al límite por la desconexión, absorción y re significación de los elementos contextuales que exigía. La estadía de Prats en Quillagua fue muy significativa, siendo además uno de los más grandes aciertos formativos con dos ayudantes-alumnos, Francisco Vergara y Pamela Canales. La residencia de Prats constituyó un antes y un después en el trabajo de SE VENDE con el territorio. Los resultados fueron expuestos en 2016 en Barcelona.

Elementos claves y a la vez más visibles entre estas acciones, eran los eventos expositivos que contaron con amplio público. Paralelo a las exhibiciones, y con el objetivo de instalar plataformas de formación de arte contemporáneo, invitamos a diversos actores en el marco de cada uno de los proyectos, para dictar *workshops* y conferencias desde su mirada y experiencia. Estas *grúas de pensamiento* eran los elementos más complejos para instalar en el escenario existente, ya que contrario a una inauguración, no consideraban ningún elemento lúdico ni social y exigían mayor compromiso con el conocimiento. Desde una postura comprometida con fortalecer la masa crítica local, invitamos a Carolina Lara para dictar el *workshop* para comunicadores de cultura *Periodismo Cultural: nuevos desafíos y formas de educar*, y la conferencia abierta *Curadurías y curadores en la escena del arte actual*. Se sumó la conferencia del teórico y curador Justo Pastor Mellado sobre la obra *Gran Sur* de Fernando Prats, que representó a Chile en la 54ª Bienal de Venecia, contando también con la participación del reconocido artista nacional radicado en España.

SACO

El acontecimiento cíclico que constituye el eje de las operaciones hoy, es la Semana de Arte Contemporáneo, SACO. El encuentro creado en 2012, ha propiciado situaciones locales claves, creciendo con el tiempo, profesionalizándose en la difusión e impulso de las nuevas prácticas, sumando el apoyo simultáneo del sector público y privado, y abarcando ámbitos que van desde el arte contemporáneo hasta las gestiones autónomas, los nexos internacionales, la interdisciplinariedad y el terreno de la educación artística. Cada año, SACO ha involucrado además, un trabajo de reconocimiento o en residencia en Quillagua, poblado aymara ubicado a unos 280 kilómetros al noreste de Antofagasta, a orillas del río Loa, en la comuna de María Elena. En *El lugar más seco del mundo* se ha levantado un laboratorio de ideas y creatividad, ahí donde

una pequeña comunidad ha sido afectada por la contaminación y venta de las aguas, así como por la emigración y el abandono de las políticas estatales.

Cada versión del festival ha tenido distintos focos: la primera, fue una exposición en torno a temas contingentes, *Arte + Política + Medio Ambiente*, con obras provenientes de México, Chile, Argentina y Egipto, presentadas por la curadora argentina radicada en EEUU, Marisa Caichiolo y el museógrafo Jaime Delfín de México, en el Centro Cultural Estación Antofagasta. SACO1 incluyó una conferencia de ambos sobre gestión internacional y la creación de la fundación Buliding Bridges International Art Exchange; una charla sobre el proyecto *Bosque invisible*, realizado en Antártida por Andrea Juan; un conversatorio con Karen Perry *De lo manual a lo industrial y de regreso*; y el *workshop Proceso de creación con elementos low tech*, de Arcángel Constantini.

La siguiente, SACO2, en 2013, se instaló en el Parque Cultural Huanchaca, y apostó por reunir espacios y proyectos independientes de Concepción, Pedro Aguirre Cerda y Córdoba (Argentina), contando con la participación del Colectivo MÓVIL (Óscar Concha y Leslie Fernández), Galería Metropolitana (Ana María Saavedra y Luis Alarcón) y de Curatoría Forense (Ilze Petroni y Jorge Sepúlveda), respectivamente.

En 2014, SACO3 abordó un tema problemático para la región: la relación entre Chile, Perú y Bolivia. Bajo el título *Mi vecino. El otro*, contempló la visita de artistas, curadores e investigadores (antropólogos e historiadores) de los tres países, y una serie de intervenciones en las ruinas de la ex refinería de plata, hoy Monumento Histórico Nacional. Participaron tres equipos comandados por los curadores Gustavo Buntinx (Perú), Lucía Querejazu (Bolivia) y Rodolfo Andaur (Chile), quienes invitaron a los investigadores Harold Hernández, Juan Fabbri y Damir Galaz-Mandakovic, así como también a los artistas César Cornejo y Elliot Túpac Urcuhuaranga, Andrés Bedoya y Jaime Achocalla, Claudio Correa y Catalina González.

En 2015, y nuevamente en el Parque Cultural Huanchaca, SACO4 fue una instancia de creación donde artistas-docentes de Ecuador, Cuba, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Chile compartieron experiencias de enseñanza y aprendizaje mutuo, junto a 84 estudiantes de tercero y cuarto año de Enseñanza Media, seleccionados entre liceos municipalizados de las regiones de Arica y Parinacota, Antofagasta, Tarapacá y Atacama. El contexto sigue siendo una urgencia: la falta de escuelas de arte universitarias en todo el norte de Chile, y la crisis generalizada de la educación artística en el país.

Los artistas-docentes invitados a SACO4 fueron: Roberto Huarcaya del Centro de la Imagen de Lima, Perú; Alejandro Turell de la Tecnicatura en Artes - Artes Plásticas y Visuales del Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes, Universidad de la República, Rocha, Uruguay; Saidel Brito de ITAE, Instituto Superior Tecnológico de Artes de Ecuador, Guayaquil; Fernanda Mejía de Taller Multinacional de Ciudad de México; Marcos Benítez del Museo de Barro, Asunción, Paraguay; Luis Gómez del ISA, de la Universidad de Las Artes, La Habana, Cuba; y Tomás Rivas de Taller Bloc, Santiago, Chile.

SACO5 fue una apuesta a otro tema de relevancia para el mundo contemporáneo y que se ajusta especialmente a una ciudad como Antofagasta: la migración. El renovado Muelle Histórico

Melbourne Clark, fue el nuevo espacio patrimonial que acogió la exhibición. El recorrido de intervenciones, *One Way Ticket*, reunió a seis artistas internacionales que a su vez son emigrantes: Ángel Delgado (Cuba/Estados Unidos), Bogdan Achimescu (Rumania/Polonia), Paula Quintela (Chile/Australia), Johannes Pfeiffer (Alemania/Italia), Alicja Rogalska (Polonia/Inglaterra), y Teresa Solar (España y de madre egipcia). Participaron además como curadores: Flavia Introzzi (Argentina/España), Krzysztof Gutfranski (Polonia) y Marisa Caichiolo (Argentina/EE.UU.).

Por primera vez extendiendo una convocatoria abierta a toda América Latina, SACO6 se centró en la idea de *AMOR: decadencia y resistencia*, generando un interés que superó todas las expectativas. Entre más de 200 proyectos, el jurado especializado seleccionó a siete, que ocuparon entre agosto y septiembre de 2017 el Muelle Histórico de Antofagasta. Pero esta sexta versión se había iniciado ya en el mes de julio, con exposiciones simultáneas en cuatro emblemáticos espacios culturales de la ciudad, contenidas en el marco curatorial de *Aluvión Visual*, que incluyó una convocatoria a artistas regionales titulada *Ven a mi casa*, dos exposiciones individuales, una selección pedagógica de pintura universal y un proyecto colectivo de artistas de la Región de Tarapacá.

GRUAS Y ANDAMIOS

Ha sido posible financiar desde la autogestión un evento que es ya un hito en el panorama cultural del norte chileno y en la escena del arte contemporáneo nacional. Es una historia de trabajo arduo, constante, y de frutos sucesivos, logrando vínculos tanto con la institucionalidad cultural como con la empresa privada, y las colaboraciones en red.

Llegamos así a la primera experiencia SACO, con apoyo compartido entre Ferrocarril de Antofagasta, a través de la Ley de Donaciones Culturales, y ADC & Building Bridges International Art Exchange, una fundación que promueve el movimiento e intercambio de arte entre Estados Unidos y otros países, aliada con una galería de arte en Los Ángeles, a cargo de Marisa Caichiolo. SACO2 en cambio fue ciento por ciento autofinanciada, más contó con la participación del Parque Cultural Ruinas de Huanchaca como sede y respaldo de su gerente y gran gestora, Paula Baltra. En SACO3 logramos un apoyo compartido entre la empresa privada (Minera Escondida, operada por BHP) y los fondos concursables regionales de cultura (2% FNDR). Con SACO4, 5 y 6 hablamos ya de un proyecto instaurado de SE VENDE, siendo eventos presentados por la minera a través de la Ley de Donaciones Culturales, en los que participa el Gobierno Regional de Antofagasta con recursos del FNDR, entre otros. Desde el 2017 se suma la adjudicación del Programa de Otras Instituciones Colaboradoras del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, y su continuidad (2018), más el convenio con Minera Escondida para los años 2018 – 2020. Este panorama permite levantar la convocatoria internacional de SACO7 *Origen y mito*, expandiendo el festival a una decena de exhibiciones en los espacios expositivos de Antofagasta y, por primera vez, de San Pedro de Atacama, y a su vez asegurar la ejecución de las ediciones 9 (2019) y 10 (2020).

ESCUELA SIN ESCUELA

Si entendiéramos a la escuela como un espacio académico y jerárquico, estructurado y fosilizado según las normas y cánones decimonónicos, no estaríamos en condiciones de operar, ya que el Colectivo SE VENDE es una organización independiente a las universidades y mantiene una

visión crítica frente a lo que hoy significa la carrera. Pero si comprendemos y deseamos una plataforma de formación -como un espacio constante de traspaso de conocimientos y técnicas, desarrollo del pensamiento crítico, generación de conexiones interdisciplinarias, vinculación con el territorio, creación de vínculos humanos a través del trabajo y fines comunes, diálogo, reflexión y lectura- entonces sí, podemos establecer una escuela. ISLA es el centro de operación tanto de *escuela sin escuela* como del *museo sin museo*.

MUSEO SIN MUSEO

Todo espacio es potencialmente expositivo. Los ejercicios tanto interiores como exteriores de conversión y apropiación, expanden y democratizan el acceso al arte, no solamente desmonopolizando el circuito de museos y galerías convencionales, sino ante todo enriqueciendo y diversificando el uso y la lectura de los espacios urbanos, renovando las maneras de habitar, circular y mirar. Además, entran en diálogo fresco y único con el lugar y mantienen la autonomía nómada, de nunca dejar de buscar y replantearse.

Museo sin museo, es la siguiente utopía que levantamos. Libres de un palacio de la arquitectura decimonónica -aquél que marca la distancia con el ciudadano en la vereda- podemos dialogar desde cualquier rincón con la comunidad, generar recorridos flexibles, sin muros, adaptables a cada edición particular. Imaginamos e instauramos un circuito expositivo aglutinado por un proyecto curatorial, con una rigurosa coherencia formal, alineamiento de duración, mediación, difusión, comunicación visual y ante todo con la misma manera de pensar el arte, el territorio y el público.

Trasladándonos desde los conceptos poéticos hacia la praxis y desde los territorios urbanos hacia los desérticos, estamos hoy, al inicio del 2018, vinculados de manera asociativa en formato expositivo con los principales recintos culturales locales: el Muelle Histórico Melbourne Clark, Fundación Minera Escondida Balmaceda Arte Joven en Antofagasta y FME² en San Pedro de Atacama, Centro Cultural Estación Antofagasta, Museo Artequin / INACAP, Biblioteca Regional. Con la Universidad Católica del Norte la colaboración es múltiple: gracias al convenio firmado con la Dirección General de Vinculación con el Medio, la Galería Chela Lira se suma al listado de espacios expositivos, los auditorios de “la Norte” se convierten en las salas de conferencias y paneles de SACO7, y se instaura un novedoso acuerdo con IIAM³.

Los que llenan de contenido el *museo sin museo* van por supuesto variando año a año. En SACO7 vienen a exponer propuestas inéditas, diseñadas para *Origen y mito*: Margarita Sánchez, curadora de la Bienal de Habana; Juan Fabbri, curador del Museo Nacional de Arte de La Paz, Bolivia; Ximena Moreno, curadora de Matucana100, Santiago; NON Asia Contemporary Art Platform, Berlín; Cristóbal Cea, ganador del concurso MAVI Arte Joven; Rainer Krause, ganador del concurso académico de la Escuela de Arte de la Universidad de Chile; colectivo Agencia al Borde con *La explosión* bajo la dirección de Paula Salas; *De cómo las almas viajan a las estrellas* de Jaqueline Lacasa (Montevideo, Uruguay) y un artista alemán, ganador de la convocatoria *Inmigración - origen y mito*, organizada en conjunto con Goethe Institut Chile, quien realizará un mes de residencia de investigación en ISLA y posteriormente exhibirá resultados de este proceso.

² Fundación Minera Escondida.

³ Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo R.P. Gustavo Le Paige s.j. de la Universidad Católica del Norte, en San Pedro de Atacama.

INTERDISCIPLINARIEDAD

Escuchar desde las fuentes de los contenidos significativos, como lo es en el norte de Chile la astronomía, geología, arqueología y la antropología, entre otras áreas de conocimiento, permite construir interrogantes realmente contemporáneas, transversales a los campos de investigación. Acorde con esta lógica pluridisciplinaria de trabajo, el Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Antropológicas de la UCN en San Pedro de Atacama, recibirá como anfitrión una de las residencias internacionales del festival, desde el año en curso. El *work in progress* de esta residencia será expuesto en la sala de la Fundación Minera Escondida en SACO. Desde el Museo Geológico Humberto Fuenzalida de la misma casa de estudios, nuestro otro gran aliado en el campo de la ciencia, Guillermo Chong, nos abre la posibilidad de crear cruces, adentrando generosamente a los artistas en el mundo de las rocas, minerales, volcanes y placas tectónicas. Eduardo Unda-Sanzana de la Unidad de Astronomía de la Universidad de Antofagasta invita a los creadores a explorar los espacios comunes de lo infinito. De esta manera construimos una plataforma de acercamiento de dos mundos, el Arte y la Ciencia, donde hoy ya tenemos la certeza de que no existen por separado.

ISLA

Entre Arica y Punta Arenas hay 5061 kilómetros de distancia; entre Valdivia y Valparaíso, 958. En menos de una quinta parte de la longitud de Chile están acumuladas todas las escuelas universitarias de Artes de Visualidad, los espacios especializados de exposición, además de archivos y bibliografía. La desigualdad de acceso a la educación superior artística y, en consecuencia, el vacío profesional extendido ya por tres generaciones, profundiza la brecha de conocimiento, dejando fuera del margen a la mayoría del potencial creativo de todo el norte de Chile, simplemente por falta de recursos y distancia. En este contexto en marzo de 2016 el Instituto Superior Latinoamericano de Arte se instaura como única instancia en todo el norte de Chile, ofreciendo a los interesados en Artes de la Visualidad formación en cuatro líneas: gestión, teoría, taller y territorio.

El sistema educativo tiene carácter modular y es el alumno quien arma su propia malla, eligiendo talleres, conferencias, seminarios, residencias, revisiones de portafolios y otras instancias formativas, acorde con sus disponibilidades de tiempo e intereses. Cada módulo corresponde a una cantidad de créditos, los que el alumno va acumulando.

Todos los artistas, nacionales e internacionales, como también los curadores e investigadores que realizan en Antofagasta algún tipo de proyecto con SE VENDE, están comprometidos con la contribución al desarrollo de la escena local, dictando una instancia formativa de manera gratuita en ISLA, y siendo ésta una de las estrategias de autogestión que aplica el Colectivo. De esta manera, aseguramos regularmente la diversidad del cuerpo docente y a la vez la calidad de los procesos formativos que ofrece ISLA. En vez de replicar cíclicamente la malla curricular, ISLA diseña programas pilares de acuerdo a las necesidades detectadas y, por otra parte, aprovecha proyectos expositivos, de investigación o residencia, para enriquecer y diversificar la oferta educativa. El programa de ISLA pone énfasis en la contextualización y el territorio, trabajando en varios de sus módulos desde la urbe, su diversidad cultural, los espacios públicos y el carácter heterogéneo de sus habitantes. Desde allí algunas instancias se expanden hacia la región,

vinculándose con las comunas, caletas y comunidades indígenas. De esta manera, nos proponemos aportar al fortalecimiento del arraigo y la identidad local, en una región que tiene el estigma de ser solo industrial y de paso.

En ISLA levantamos relevantes iniciativas de formación, como el taller *Entre la forma y el molde*, ciclo de más de cien horas de clases, focalizado en la actualización pedagógica y la estimulación creativa de profesores de arte de la región de Antofagasta. Residencias de formación y vinculación cognitiva y sensorial con el territorio, pertenecientes al programa *Desiertos intervenidos*, se realizaron en 2016 en las localidades de Paposo, (a cargo de Bogdan Achimescu), Quillagua, (Guisela Munita) y Ayquina, (Oscar Concha) y tendrán su segunda edición en 2018, con Juan Castillo en Pedro de Valdivia, Catalina González en Ollagüe y Alejandra Prieto en Taltal. El espacio para la reflexión y práctica del arte contemporáneo también ha acogido actividades como el 2º Seminario de artes mediales *Norte Medial*, dirigido por Antonieta Clunes, y el proyecto fotográfico *Perla Nortina: Programa de acceso y difusión de la Fotografía de Autor*, gestionado por Angélica Araya, entre otros. En 2017 ISLA fue el lugar de residencias para los artistas ganadores de instancias de carácter nacional, como el proyecto Traslado 2017 (Loreto Sapiaín, Nicola Mazzuia y Mauricio Toro Goya) y del concurso bianual Balmaceda Arte Joven, categoría alumno (Josefina Mellado).

De esta manera, con el Instituto Superior Latinoamericano de Arte ISLA, se levanta en Antofagasta un espacio digno para la confluencia de este tipo de iniciativas y la activación de nuevos procesos, que han intensificado el trabajo con el contexto, la conformación de redes, y sobre todo la formación y el ámbito de la educación artística. En menos de dos años de trabajo han circulado por allí artistas de diversas regiones de Chile, como de otros países de América y Europa; profesores de arte, creadores emergentes, curadores nacionales e internacionales, expandiendo de esta manera los límites de la ciudad y del arte mismo hacia acciones significativas con otros lugares y comunidades a través del desierto.

LO QUE EL VIENTO NO SE LLEVA

Un trabajo editorial en paralelo ya ha engendrado una verdadera colección, que comenzó con el catálogo de la exposición de SACO1, *Arte + Política + Medio Ambiente*, continuando con las publicaciones que condensan la experiencia de cada edición de SACO. Son libros accesibles en librerías especializadas y bibliotecas públicas en Chile, y que circulan internacionalmente gracias a ediciones separadas en inglés. Se suma un amplio espectro de folletos de mediación y boletines, pensados en facilitar al público las experiencias de obras y recorridos, así como la gama de videos documentales filmados en cada edición, los cuales han sido emitidos por la televisión abierta en la Región de Antofagasta, además de estar liberados para su reproducción en internet.

Acerca de todo lo que ha pasado detrás de las bambalinas desde el inicio de esta gestión en 2004, podríamos grabar una teleserie de varias temporadas. Tendríamos dentro de los personajes que se cruzaron frente a la cámara algunos funcionarios nefastos, políticos corruptos, autoridades incultas, frustrados actores de la escena local y evaluadores parciales, como en cada pueblo, sin duda. Ellos no se merecen ni espacio ni memoria. Resistimos y seguimos creciendo, focalizándonos en el trabajo de manera autoexigente y aprendiendo, con el tiempo, en quién confiar. Entre nuestros grandes aliados están las personas que representan a Minera Escondida, Embajada de la República de Polonia, Goethe-Institut, Espacio de Arte Contemporáneo de

Montevideo, Centros Culturales de España en Santiago y en Montevideo, Matucana100, Museo Nacional de Arte de La Paz en Bolivia, Micromuseo de Lima, NON Asia Contemporary Art Platform en Berlín, Museo de Arte Contemporáneo, revista especializada Artishock, Radio Bío-Bío, El Mostrador y todos los espacios e instituciones que nos han abierto sus puertas. Y lo más importante, la columna vertebral de SE VENDE es y será su equipo humano.

Recorriendo el camino hacia la Bienal resulta tremendamente importante poder recibir este tipo de *feedback* de parte de uno de los críticos más relevantes actualmente en el país, Ignacio Szmulewicz:

“SACO ha superado tres resquemores que por muchos años el arte chileno ha sostenido como pilares inamovibles. El primero tiene que ver la idea de espectáculo. Lo cierto es que SACO es un evento de gran envergadura que involucra una gestión compleja, asociativa y de diversos actores, tanto locales como nacionales. Como sus primos hermanos, El SACFIC o Teatro a Mil, busca atraer y cautivar a un público masivo y heterogéneo, y para hacerlo no teme utilizar estrategias de difusión y posicionamiento tan propias de los espectáculos masivos. Para la envidia de muchos, esto no ha significado un decaimiento de la función crítica. Por el contrario, su posicionamiento mediático, la cautivación e inserción local y económica con la ciudad le han permitido discutir asuntos que muchas veces el arte ha pasado de largo. Un arte que casi siempre se aproximaba al desierto con la plena satisfacción de abordar ruinas de un pasado enterrado. En segundo lugar, para SACO ha sido central la mediación y la educación. Entendiendo los vacíos y necesidades de una ciudad sin educación artística, ha querido subsanar ese problema obligando y requiriendo de cada visitante una devolución en términos de charlas, talleres y *workshops* que dejen en la comunidad local un valor pedagógico perdurable. Por lo mismo, ha estado en la vanguardia respecto de las posibilidades que puede abrir el arte en el actual debate por la formación de las personas, cuestión que poco a poco ha permeado con mayor intensidad todas las instituciones culturales del país. Así, SACO ofrece no solo un paliativo sino que se basa en la educación como una piedra angular para la producción de arte contemporáneo. Finalmente, frente a todo el malestar que la escena artística exuda respecto de la asignación de fondos, el centralismo, nepotismo y todos los ismos posibles, SACO ha sabido ir más allá de las autonomías que las escenas y los espacios independientes han querido instalar. Su perfil asociativo e integrador remueve los cimientos de las políticas culturales del país al no basar su funcionamiento ni en la infraestructura ni en la asignación directa.”⁴

⁴ Szmulewicz, Ignacio. *El relato mítico de SACO*. La Panera, nº 86, septiembre 2017, pag. 4 - 5.